



## Comentario bibliográfico

**Pedro Miguel Omar Svriz Wucherer, *Resistencia y negociación. Milicias guaraníes, jesuitas y cambios socioeconómicos en la frontera del imperio global hispánico (ss. XVII-XVIII)* (Rosario: Prohistoria, 2019).**

**Santiago Conti**

Universidad de Buenos Aires

conti.santiagoo@gmail.com

Fecha de recepción: 11/05/2021

Fecha de aprobación: 31/05/2021

**P**edro Miguel Omar Svriz Wucherer es Profesor y Licenciado en Historia por la Universidad Nacional del Nordeste, Argentina; Máster en Historia de Europa, el Mundo Mediterráneo y su Difusión Atlántica y Doctor en Historia y Estudios Humanísticos por la Universidad Pablo de Olavide, España. Asimismo, se desempeña como investigador posdoctoral de esta última casa de estudios. El libro que reseñamos a continuación es el resultado de su investigación doctoral bajo la dirección de Bartolomé Yun Casalilla y contó con el apoyo financiero de la Universidad Pablo de Olavide y el Ministerio de Economía y Competitividad de España.

*Resistencia y negociación* tiene como objetivo analizar de qué manera se desarrolló la defensa fronteriza de la región del Gran Chaco, en el noreste del Río de la Plata. Para ello, Svriz se centra

en el estudio de las misiones jesuíticas de guaraníes, principalmente entre 1630 y 1750, más específicamente en el rol militar de éstas y sus guaraníes reducidos. En efecto, se trata de una región donde los indígenas se transformaron de auxiliares de las fuerzas militares españolas en los principales protagonistas de la defensa fronteriza, alcanzando el reconocimiento como “milicias del rey”, algo atípico para los cuerpos de indios armados. El escrito está dividido en doce secciones: prólogo (escrito por Yun Casalilla), introducción, cinco capítulos, epílogo, conclusión y tres anexos documentales.

Una de las principales virtudes del libro es el juego de escalas de análisis mediante el cual Svriz plantea respuestas locales a preguntas globales. Es decir, su preocupación por la estructura defensiva de la frontera rioplatense se enmarca en el contexto de competencia entre España y Portugal a escala continental, y de las problemáticas afrontadas por los distintos imperios europeos para la defensa de sus fronteras a escala global, así como la relación entre metrópolis y espacios fronterizos. De esta manera, la acción de la Compañía de Jesús en las fronteras de la América española es pensada dentro de esa trama de conflictos. Dicho esto, la resolución de los interrogantes planteados se da a partir de un análisis fuertemente local del caso de las misiones guaraníes. En este sentido, el espacio analizado por Svriz excede los límites de los treinta pueblos de misiones al insertarlos en un contexto de interacción con la frontera chaqueña, las ciudades de las gobernaciones de Paraguay y Buenos Aires, y con los circuitos comerciales tanto del espacio económico andino, como del litoral brasileño a través de las vías fluviales amazónicas.

En la construcción de este juego de escalas de análisis jugó un papel central el recorrido académico vivido por el autor. Durante sus estudios en la UNNE, Svriz se formó en los espacios institucionales de investigación liderados por Ernesto Maeder y María Laura Salinas, lo cual le otorgó un gran entendimiento de la región del Gran Chaco; a la vez que sus estudios en España le posibilitaron empaparse de otras corrientes historiográficas de carácter internacional, principalmente la historia de los imperios atlánticos, las historias conectadas y la historia global (*connected histories* y *global history*) y finalmente los estudios subalternos. Esto le permitió desarrollar un marco teórico ecléctico para pensar estas problemáticas generales en espacios locales particulares.

Desde esta perspectiva, el libro plantea la hipótesis de que las milicias guaraníes cumplieron un rol central en la defensa fronteriza, bajo una estructura de descentralización del poderío militar en manos de particulares, dando lugar a un pacto conflictivo entre los diversos actores de la frontera, que se sostenía bajo una constante negociación entre las partes, cuyo resultado fue la transformación y adaptación sociocultural de los guaraníes. En este sentido, el análisis de las milicias guaraníes le permite abordar la complejidad del entramado de poderes que constituían el funcionamiento del orden de frontera. Para lograr esto, Svriz utiliza un variado abanico de fuentes documentales como crónicas de los padres jesuitas, cartas anuas, correspondencia diversa, registros de acciones militares de las milicias, visitas, padrones, memoriales, documentos judiciales, etc.; todos ellos provenientes de archivos varios países, principalmente Argentina, Paraguay, Bolivia, España y Brasil. Además, utiliza una gran cantidad de fuentes editadas, enumeradas al final de la obra.

La idea de pacto conflictivo entre los distintos actores de la frontera (jesuitas, guaraníes, encomenderos, Corona, indígenas no reducidos) es el aporte más importante del libro y el concepto organizador de la argumentación. Esta idea implica que el gobierno de una región de frontera y su defensa dependían de la colaboración de todos los actores involucrados y que, a la vez, todos ellos obtenían algún beneficio por estar bajo el paraguas del sistema defensivo fronterizo, lo que posibilitaba la continuidad del pacto. Sin embargo, los conflictos entre las distintas partes, muchas veces con intereses opuestos, empujaban al pacto a un estado de debilidad crónica, que debía ser constantemente negociado. Esta idea resulta valiosa porque, como veremos a continuación, por un lado, resalta la centralidad de la agencia indígena en el sistema defensivo fronterizo, y por otro, difumina las fronteras entre lo que comúnmente se consideró un espacio jesuítico misional (los treinta pueblos de misiones) y un espacio controlado por los encomenderos asunceños.

¿Cuáles fueron los beneficios mutuos que permitieron la confluencia de intereses entre jesuitas y encomenderos? Por un lado, las milicias guaraníes servían de defensa frente a las amenazas tanto de los bandeirantes desde Brasil como de los indígenas chaqueños hostiles. Esto resultaba fundamental para el normal funcionamiento del tráfico yerbatero interregional, principal actividad económica de las misiones y los encomenderos asunceños. Pero, además, Svriz revela cómo

el uso de las milicias guaraníes permitió a los jesuitas trazar relaciones con los encomenderos y otras órdenes religiosas de Asunción, dado que el apoyo de éstos durante los primeros años del proceso misional era crucial para el éxito de la tarea reduccional. Dentro de esta interacción cabe destacar un elemento central que es el acceso a la mano de obra indígena. Mientras que tradicionalmente se ha resaltado la competencia entre jesuitas y encomenderos sobre el trabajo indígena en la región, este libro muestra diversos puntos de acuerdo. Por un lado, en el caso de la reducción de San Ignacio Guazú, una parte de los guaraníes tributaba a la Corona, bajo sujeción jesuita, mientras que otra se encontraba encomendada, y los jesuitas respetaron la autoridad de los encomenderos en este pueblo. Por otro, el autor muestra que los indígenas capturados durante las entradas al Chaco por parte de las milicias guaraníes muchas veces eran entregados en encomienda en Asunción, a la vez que dichas incursiones permitieron a los encomenderos avanzar sobre las tierras controladas por los indios. Pero el elemento más interesante que muestra Svriz para argumentar la confluencia de intereses entre grupos fue la intervención de las milicias guaraníes durante la rebelión del pueblo de indios de Arecayá en 1660. La rebelión puso en grave peligro el control del territorio al norte de Asunción por parte de los encomenderos y su acceso al trabajo indígena de la zona, y solo el auxilio de las milicias guaraníes pudo reestablecer el orden. A cambio de esto, los jesuitas recibieron cierto nivel de apoyo en temas de vital importancia para el sostenimiento del sistema defensivo, como el reconocimiento de las milicias guaraníes como el principal cuerpo armado para la defensa. De cualquier manera, esta confluencia de intereses no fue lineal ni estuvo exenta de fricciones constantes, ya que, si bien a escala regional la defensa fronteriza podía beneficiar a todos los actores, los intereses inmediatos eran muchas veces opuestos.

Por supuesto, los indígenas no fueron sujetos pasivos dentro del proceso, y esto lo pone en evidencia otro de los aportes del libro, que es problematizar las categorizaciones de “indios amigos” e “indios hostiles”. Svriz argumenta que estas clasificaciones resultan poco operativas en tanto los indígenas (así los guaraníes misioneros, como los chaqueños no reducidos o los indios encomendados) modificaban sus lealtades de acuerdo a su conveniencia y dentro del equilibrio de intereses que significaba el pacto conflictivo, convirtiéndose en importantes actores dentro del proceso de negociación. El ejemplo más paradigmático es el de la mencionada rebelión del pueblo de indios de Arecayá, realizada por indígenas que se encontraban dentro del sistema de

encomienda; pero también hay ejemplos de acciones hostiles por parte de los guaraníes, como asaltos a caravanas comerciales, desobediencia de la autoridad jesuita para cazar ganado cimarrón durante las movilizaciones militares, o huida de sus pueblos para unirse a los indígenas chaqueños en sus luchas contra los españoles. Esto pone de manifiesto, además, la importancia de la colaboración guaraní para posibilitar la movilización de las milicias y el reclutamiento de tropas. Es decir que hostilidad y alianza no existían como divisiones inamovibles de la realidad fronteriza, sino que variaban de acuerdo a la agencia indígena. Esto último lleva también a Svriz a considerar la permeabilidad de las fronteras entre el mundo misional reducido y los indígenas fuera de las misiones jesuitas, mostrando la existencia de relaciones estrechas entre los indios de ambos espacios.

Es dentro de este complejo entramado de relaciones que formaban el pacto conflictivo, que Svriz analiza la conformación de las milicias guaraníes y su accionar. El autor plantea que la guerra tenía un lugar central en la organización socioeconómica de los guaraníes previo a la llegada de los españoles y que el proceso reduccional jesuita reencauzó la actividad guerrera desde la competencia entre grupos guaraníes por el territorio y sus recursos naturales hacia la defensa de los pueblos contra los ataques bandeirantes. La presión militar desde Brasil sobre Guayrá y el Tapé resultó central en el proceso de formación de las misiones en tanto el traslado de los pueblos hacia el sur obligó a los guaraníes a reasentarse en territorios menos conocidos y a adaptarse definitivamente a pautas de asentamiento sedentario. En sus nuevos pueblos los jesuitas organizaron milicias guaraníes para la defensa local, que con el tiempo se convirtieron en una estructura mayor, que operaba a escala regional. El punto de inflexión fue el reconocimiento de los guaraníes como milicianos del rey y protectores de la frontera con la cédula real de 1649. Esto llevó a una re-negociación del ejercicio de la violencia, convirtiéndose los guaraníes en la principal fuerza militar encargada de la defensa fronteriza y desplazando definitivamente a los encomenderos de ese lugar. Aunque la conveniencia de la existencia de un poderoso cuerpo de indios armados nunca convenció del todo a los encomenderos y continuó siendo motivo de conflicto.

Lo importante a destacar aquí es que esto dio lugar a la constitución de un sistema defensivo descentralizado que recaía sobre las manos privadas de jesuitas y guaraníes y que se sostenía

con recursos económicos y humanos de origen local, a la vez que se insertaba en el marco de la política global de la monarquía hispánica. Esto le permitía a la Corona asegurar la defensa de la frontera, desligándose del costo económico que implicaba la construcción de una estructura defensiva dependiente de los recursos del fisco. En este sentido, para el autor, la defensa fronteriza no debe entenderse como una relación de centro-periferia entre la metrópoli y la frontera, sino como resultado del entramado de relaciones que sostenían el pacto conflictivo. Esto le permite a Svriz discutir dos ideas importantes de la historiografía de los imperios. Por un lado, considera que el concepto de *Revolución militar* debe incluir a agentes no estatales cuando se analiza la frontera noreste del Río de la Plata. Por otro lado, discute la aplicación del concepto de *Estado fiscal-militar* al territorio americano, en tanto la imposición del dominio español y su defensa en la región estudiada fue llevada adelante por actores locales con recursos locales.

Finalmente, un último punto a destacar del libro es que muestra cómo el proceso reduccional y la constitución de las milicias guaraníes generaron profundos cambios sociales, económicos, culturales y en las relaciones de poder hacia el interior de la sociedad guaraní. Por un lado, la introducción de armas de fuego resultó un elemento transformador central, en tanto los guaraníes no sólo debieron aprender a usarlas, sino que junto a ellas incorporaron tácticas y estrategias militares europeas, modificando fuertemente sus formas prehispánicas de hacer la guerra. A su vez, el otorgamiento de títulos militares a los milicianos guaraníes sirvió a los jesuitas como herramienta para la reconfiguración de las relaciones de poder dentro de los pueblos. La incorporación de armas de fuego en las milicias guaraníes fue uno de los principales puntos de conflicto entre los jesuitas y los encomenderos asunceños, y Svriz hace un gran esfuerzo por reconstruir las vías por las cuales ingresaban a las misiones. Las formas de obtenerlas eran variadas, pero lo que más interesa resaltar es que existía una fluida red de relaciones comerciales entre las misiones jesuitas de Guayrá y del Paraguay con el este brasileño a través de las vías fluviales amazónicas. En efecto, los bandeirantes no sólo llevaron la guerra hacia las misiones de esos territorios, sino que abrieron una serie de rutas que los conectaban con el litoral atlántico. La centralidad de estas conexiones para el abastecimiento de armas u otros productos hacia las misiones jesuitas es uno de los elementos más novedosos que presenta el libro.

Por otro lado, Svriz desarrolla una idea bastante original que es la de *revolución neolítica acelerada* en las misiones guaraníes. Esta idea implica que, al momento de la llegada de los españoles, la sociedad guaraní se encontraba transitando un largo proceso de transición paulatina hacia el sedentarismo, que fue acelerado mediante el proceso reduccional jesuítico. Sin embargo, la imposición del modelo misional generó grandes cambios en las formas de asentamiento, relación con la tierra, producción y consumo de alimentos. Los guaraníes se adaptaron a nuevas formas de trabajo, propiedad, nuevas plantas y animales, los cuales fueron incorporados dentro de sus nuevas pautas de vida o resistidos. Asimismo, los jesuitas crearon nuevas dignidades como los cargos en el cabildo, cargos administrativos de las cofradías o sacristías, miembros del coro, que sirvieron para disputar el poder de los caciques. Otro elemento novedoso a destacar es la existencia de un comercio interno entre los distintos pueblos misioneros.

En síntesis, el libro resulta una importante contribución al entendimiento de la estructura defensiva del noreste rioplatense y pone de manifiesto la complejidad de las relaciones de conflicto, acuerdo y negociación que existían entre la multiplicidad de actores locales que formaban el pacto conflictivo y que posibilitaron la defensa fronteriza durante más de un siglo. Fue hacia mediados del siglo XVIII, como muestra Svriz, que la confluencia de la rebelión de los comuneros asunceños, las epidemias de viruela y las guerras guaraníes rompieron los vínculos que unían a los jesuitas con los encomenderos, los guaraníes y la Corona, contribuyendo fuertemente a la expulsión de la orden de los dominios españoles. A finales del siglo XVIII, en el contexto de las reformas borbónicas, la Corona modificó la estructura defensiva fronteriza, dando mayor centralidad a las tropas regulares y reduciendo la participación indígena a la calidad de auxiliares de las tropas españolas.